



ESPAÑA Y LA DEFENSA DEL BÁLTICO



ARTÍCULOS

Pablo García Sánchez

GEHM
Grupo de Estudios
de Historia Militar

ESPAÑA

Y LA DEFENSA DEL BÁLTICO

Pablo García Sánchez



Artículo

Grupo de Estudios de Historia Militar

www.gehm.es

Año 2018

España y la defensa del Báltico

Pablo García Sánchez

Máster en Paz, Seguridad y Defensa

Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado

Introducción

En Diciembre de 1991 desaparecía finalmente la URSS a causa de los graves problemas internos que la asolaban. Atrás quedaban los años de enfrentamiento indirecto con Occidente en la conocida como Guerra Fría y se levantaba definitivamente el Telón de Acero, restableciéndose las relaciones entre ambos bloques. Sin embargo, comenzaba para la Federación Rusa una década sustancialmente difícil durante la cual el país pasó de ser una superpotencia capaz de desafiar a Estados Unidos a ser una nación débil en declive y con unos activos económicos e ideológicos muy precarios.

Esta situación cambiaría con la llegada al poder del presidente Vladimir Putin en el 2000, decidido a acabar con la imagen de una Rusia débil y ninguneada, y apostando por dotarla del poder necesario para recuperar su relevancia en el mundo. El máximo exponente del poder de Rusia en el panorama internacional y de la recuperación de su influencia en el antiguo espacio soviético se daría con la anexión de Crimea en el 2014. Este inesperado movimiento, así como el uso de la denominada guerra híbrida, ha generado un aumento de las tensiones con la OTAN, que ha incrementado su presencia en Europa en un escenario que recuerda a la Guerra Fría.

Este incremento de tropas se ha dado especialmente en los países del Báltico, naciones fronterizas con Rusia y con importantes minorías rusas en su interior, que debido a su pasado y condiciones se sienten gravemente amenazadas por su vecino. Para garantizar la seguridad de estos miembros, la Alianza Atlántica reaccionó desplegando 4 batallones internacionales sobre el terreno. Como país miembro de la OTAN, España decidió colaborar desplegando un contingente en Letonia. En este trabajo analizaremos cómo ha sido la implicación de España en la defensa del Báltico y las causas que la han motivado.



Mapa político de la región del Báltico.

Los estados bálticos

Numerosos son los países que rodean las aguas del Mar Báltico, sin embargo cuando se habla de los países bálticos normalmente se hace referencia a Estonia, Letonia y Lituania. Tres pequeños países de escasa población enclavados en el noroeste de Europa, que marcan la frontera entre esta y Rusia. Debido precisamente a su posición geográfica como puente entre Europa y Rusia, su acceso estratégico al Mar Báltico y sus recursos naturales estos territorios fueron siempre ambicionados por los países de su entorno. Ya desde el siglo XVII la región fue escenario de constantes enfrentamientos, que se recrudecieron a lo largo del siglo XVIII. Estas guerras enfrentaron a los imperios sueco, danés y polaco, aunque la zona acabó anexionada finalmente por la Rusia zarista manteniéndose bajo su control hasta la Primera Guerra Mundial (1914-1918).

Con el estallido de la Revolución Rusa en 1917 finalizó el Imperio Ruso y con la firma del Tratado de Brest-Litovsk estos territorios pasarían a estar bajo control alemán, pero tras la derrota de Alemania en la guerra pasarían a obtener su independencia. Obtenida la independencia en estos países se establecieron gobiernos nacionalistas marcados por un fuerte sentimiento anti-ruso y anti-comunista. La firma en Agosto de 1939 del Pacto Ribbentrop-Molotov entre Alemania y la URSS supuso el reparto de los países de Europa del Este entre ambas potencias, quedando los países bálticos bajo el poder de Stalin en 1940 (J. Zaloga, 2007, págs. 9-10). La cruel ocupación soviética fue interrumpida en 1941 por el ataque de Alemania contra su antiguo aliado, lo que hizo que los alemanes fuesen vistos como libertadores e impulsando a muchos voluntarios a alistarse en las Waffen SS para luchar contra el comunismo (Quarrie, 2009, pág. 34).

Con la derrota de Alemania en 1945 estos territorios volvieron a estar controlados por Moscú. La política de nacionalidades soviética buscaba poblar, rusificar y posteriormente soviétizar a todos aquellos territorios anexados que se encontraban poco poblados, lo que facilitaría la edificación del estado soviético. De este modo, Stalin tomó la decisión de rusificar estos territorios y miles de estonios, letones y lituanos fueron deportados trayéndose a su vez rusos, bielorrusos y ucranianos. Así mismo se procedió a reprimir todo tipo de oposición, así como a erradicar los vestigios culturales nacionales, lo que originó que se crease un movimiento de guerrillas conocido como los “Hermanos del bosque” que combatieron la ocupación hasta mediados de los cincuenta (cuya figura fue recientemente reivindicada por la OTAN en un docudrama) (NATO, 2017).

A pesar del genocidio y la ocupación, estos países siempre mantuvieron su espíritu nacional y defendieron su independencia. De este modo, destacó la resistencia civil ejercida por la población, resaltando la cadena humana que el 23 de Agosto de 1989 unió Tallin (Estonia), Riga (Letonia) y Vilna (Lituania) reclamando la independencia de los países bálticos (El País, 1989).

Esta búsqueda de su libertad llevó a los países bálticos a aprovechar la situación en la que se encontraba la URSS en sus últimos años y a lo largo de 1990 declararon su independencia (comenzando Lituania y seguida por Estonia y Letonia). A pesar de que en esos momentos la URSS estaba dirigida por Gorbachov (1988-1991) y sus políticas reformistas, las declaraciones fueron rechazadas y declaradas ilegales. Para poner fin a la crisis báltica Moscú llegó a imponer un bloqueo económico a Lituania, restringiendo la entrada de gas y petróleo y en Enero de 1991 se decidió el despliegue de fuerzas del Ejército Rojo para acabar con el desafío y reinstaurar el control (J. Misiunas y H. Bater, 2016). Sin embargo, la grave crisis interna que la URSS atravesaba por el debilitamiento del poder central y el surgimiento de movimientos nacionalistas por todo su territorio acabarían dando lugar en Diciembre de 1991 a su desintegración. Con la desaparición de la URSS los países bálticos habrían de conseguir su ansiada independencia.



Fotografía de la cadena humana a su paso por Tallin en 1989.

Obtenida la independencia los estados bálticos debieron decidir su futuro y cómo habría de enfocarse su política exterior a raíz de su experiencia histórica. De este modo se establecieron cuatro objetivos: asegurar su independencia, iniciar un proceso de transformación post-socialista, integrarse en la UE y en la OTAN, así como rechazar cualquier intento ruso para incorporarlos nuevamente a su zona de influencia.

Atendiendo a sus vínculos históricos con Europa, su deseo de incorporarse a la UE y los sufrimientos padecidos a manos rusas estaba claro que el futuro de los países bálticos pasaba por su incorporación a Occidente. Además estos países eran conscientes de que

su independencia solamente podría estar garantizada por la UE y la OTAN. La incorporación a la UE les permitiría ser miembros de un bloque económico sólido e integrador, donde podían obtenerse fondos estructurales y de cohesión y formar parte de los valores que tanto ansiaban. Por su parte la entrada a la OTAN permitiría garantizar su integridad al contar con el apoyo militar de la Alianza frente a cualquier inestabilidad (Rodríguez Suárez, 2015, págs. 122-123).

De este modo, los países bálticos iniciaron una serie de transformaciones políticas, económicas y sociales para adaptarse a los requerimientos de acceso a la UE y la OTAN. Este cambio fue duro y exigente, pero finalmente se dieron las condiciones necesarias para la integración en las instituciones occidentales. De este modo, en el 2004 se incorporaron en Marzo a la OTAN y en Mayo a la UE (Yárnoz, 2004).

Una vez incluidos en la OTAN parecía que la integridad de los países bálticos estaba asegurada, sin embargo, su propia herencia soviética les haría contar en su interior con minorías rusas, que especialmente desde la anexión rusa de Crimea en el 2014 se han convertido en un elemento de preocupación. Como ya se ha dicho, las medidas de Stalin supusieron inicialmente la deportación de miles de ciudadanos bálticos y la venida de ciudadanos de otras nacionalidades. Sin embargo, cuando las deportaciones terminaron la llegada de rusos, ucranianos y bielorrusos se mantuvo ya que los países bálticos eran una de las zonas más prósperas de la URSS. Esto supuso la llegada de un gran número de trabajadores que buscaban aprovechar la reconstrucción de la industria arrasada tras la Segunda Guerra Mundial (asentándose principalmente en las ciudades en las que se encontraban las fábricas). Así mismo, un gran número de militares y pensionistas decidían pasar aquí su retiro debido al mayor nivel de vida. Se ha de resaltar también el hecho de que la entrada de estos países en la UE fue aprovechada por muchos inmigrantes procedentes de las empobrecidas ex repúblicas soviéticas para poder llegar a Europa.

La inmigración fue especialmente palpable en Estonia y Letonia, ya que en Lituania el crecimiento industrial fue menor y las leyes sobre vivienda y empleo eran más severas. De este modo, la minoría étnica rusa se concentra en un porcentaje sobre el total de la población del 24% en Estonia y del 27% en Letonia, mientras que en Lituania apenas llega al 6%. Sin embargo, si tenemos en cuenta el número de personas que hablan ruso (contando otras minorías como ucranianos, bielorrusos e incluso polacos) los porcentajes se incrementan llegando a un 30% en Estonia, un 34% en Letonia y un 8% en Lituania.

Estas minorías se encuentran principalmente en aquellas ciudades que tuvieron un mayor peso industrial durante la URSS. De este modo, en Letonia se encuentran principalmente en Riga (donde conforman más de la mitad de la población) y en la región de Latgale (al este del país y fronteriza con Rusia), en Estonia en Tallin y en el condado de Ida-Viru (fronterizo con Rusia); por su parte en Lituania se encuentran en la Vilna, en la ciudad portuaria de Klaipeda y la ciudad de Visaginas (Grigas, 2015).

A pesar de la importancia de estos porcentajes, en los países bálticos las minorías étnicas rusas son percibidas como una herencia cultural no deseada y rechazada, debido a que son consideradas un riesgo para la integridad de la identidad cultural. Desde la mentalidad báltica los bielorrusos, rusos y ucranianos llegaron a sus países ilegalmente, a consecuencia de las brutales políticas soviéticas, por tanto rechazan la idea de otorgarles la ciudadanía de sus países. De este modo, a pesar de las transformaciones que han experimentado para su integración en la UE, a día de hoy miles de personas en Estonia y Letonia carecen de nacionalidad siendo conocidos como “no ciudadanos” (en Lituania debido a su menor presencia la asimilación ha sido más sencilla) (Ferrero-Turrión, 2014).

Este comportamiento supone que se vulneren los derechos de estas minorías, de esta forma ven muy limitada su participación en la vida política, carecen de igualdad de oportunidades con otros ciudadanos, no pueden acceder a puestos de la administración pública, perciben peores salarios,... Como es comprensible, esta marginación y el hecho de compartir la lengua y la cultura hacen que estas minorías sean por lo general simpatizantes con Rusia.

Un hecho relevante de esta discriminación y que se ha vuelto especialmente notable es la falta de medios informativos en ruso en estos países. Esto supone que los canales nacionales no satisfagan las necesidades de estas minorías, que buscan la información y el entretenimiento en los medios rusos. La falta de una oferta pública, las cuestiones lingüísticas o el sentido de pertenencia han logrado que los medios rusos (especialmente a través de la televisión e internet) tengan una gran difusión.

Lo preocupante es que la gran mayoría de estos medios están controlados por el Kremlin y son usados como propaganda en la guerra de la información. De este modo, los contenidos de estos medios están especialmente desarrollados para la audiencia del Báltico, manteniendo así la influencia sobre las minorías. De tal forma no son infrecuentes las críticas a la UE y la OTAN y su actitud hacia Rusia, así como la constante referencia a las injusticias que estas minorías sufren. Así mismo, se tiende a exaltar la grandeza del pasado soviético en contraposición con la decadencia occidental o la decadencia económica y demográfica experimentada desde su incorporación a Occidente (Król, 2017, págs. 5-6). Esta constante emisión de propaganda rusa ha sido vista con preocupación por los gobiernos bálticos, que especialmente desde la anexión de Crimea la han considerado un riesgo, llegando así incluso a restringir y controlar las emisiones de estos canales (Grigorjeva, 2014, págs. 3-5).

La nueva estrategia rusa de guerra híbrida se ha demostrado realmente eficaz y con un gran impacto. Estas nuevas tácticas combinan los tradicionales métodos militares con nuevos instrumentos no convencionales como el uso de la guerra informativa, la explotación de la inestabilidad local, los ataques cibernéticos, el aprovechamiento de la cultura y religión, la coacción económica y energética... Estas tácticas son especialmente preocupantes para los bálticos, que al hecho de compartir frontera con

Rusia deben sumar la existencia de grandes masas de rusos étnicos no integrados en su territorio. La existencia de estos grupos son un grave problema si nos atenemos a la política rusa de protección de las minorías rusas de la diáspora (Milosevich-Juaristi, 2015, págs. 5-6).

De este modo los países bálticos están intranquilos ante la amenaza de que la existencia de minorías rusas pueda significar la infiltración de los “hombres de verde” en las regiones ruso parlantes fronterizas con Rusia, tal y como ocurrió en Ucrania. Aunque es una amenaza real, lo cierto es que las probabilidades son escasas. Esto se debe a que el escenario del Báltico es muy diferente: en primer lugar los países bálticos no forman parte del conocido como mundo ruso (conformado por Rusia, Bielorrusia y Ucrania, cuyos orígenes históricos y culturales se encuentran en el Rus de Kiev), su población no habla lenguas eslavas, y la gran mayoría no es de religión ortodoxa sino protestante (en Estonia y Letonia) o católica (en Lituania). De este modo, si Rusia quisiera intervenir en la región más que desarrollar una guerra prolongada de baja intensidad, le convendría más aprovecharse de las condiciones geográficas y realizar un rápido asalto que le permitiese una ocupación inmediata del territorio (Van Herpen, 2017, págs. 43-44).

La amenaza rusa ha sido siempre perceptible por los bálticos y la anexión de Crimea no hizo sino acentuarla. De este modo, ya desde los noventa estos países fueron conscientes de que su independencia no era un tema que pudiera ser tratado de manera individual. Conscientes de que su supervivencia sólo podía darse actuando de manera conjunta, situaron la cooperación defensiva como un elemento clave en sus políticas. De esta forma, se institucionalizó la colaboración en materia de defensa y se establecieron unidades, sistemas, y doctrinas conjuntas. Así fue como nacieron proyectos como el Baltic Battalion [BALTBAT] (batallón de infantería combinado situado en Letonia), el Baltic Naval Squadron [BALTRON] (flotilla naval conjunta cuyo cuartel general se ubica en Estonia), el Baltic Air Surveillance Network [BALTNET] (sistema de control del espacio aéreo ubicado en Lituania) y el Baltic Defence College [BALTDEFCOL] (centro de estudios de defensa donde se forman los oficiales, ubicado en Estonia) (Ministry of Foreign Affairs of the Republic of Latvia, 2014).

A pesar de estos esfuerzos de colaboración, los países bálticos son plenamente conscientes de que sus fuerzas armadas son incapaces de hacer frente a Rusia. Las fuerzas armadas bálticas deben tener en cuenta en primer lugar la escasa población que tienen estos países (hecho acentuado por el envejecimiento poblacional y la migración) para poder engrosar sus filas, la necesidad de modernizar sus medios (la crisis económica experimentada supuso que el presupuesto en defensa se viera muy recortado) y sus capacidades reales (la limitación de recursos supone que carezcan de importantes capacidades como aviación o carros de combate).

Esto supone que las fuerzas armadas bálticas se sustentan principalmente en unidades de alta movilidad, destinadas a ejercer una doctrina de resistencia que desgaste al invasor (mentalidad que recuerda a los “Hermanos del bosque”). Sin embargo, la naturaleza de

las fuerzas armadas varía en función de cada país, de este modo Estonia carece de un ejército profesional y cuenta con un servicio militar obligatorio que nutre una significativa reserva, Letonia está desarrollando un ejército profesional que cuenta con una pequeña reserva y Lituania combina ambos modelos contando también con un servicio militar obligatorio (Szymański, 2017, págs. 6-7).

Como se puede comprobar, el peso de estas fuerzas armadas recae en la participación directa de la población, siguiendo la doctrina de defensa total. De este modo, la defensa nacional descansa en la participación de la población, recurriendo así a una guerra asimétrica donde toda la sociedad puede ser movilizadada para resistir la agresión externa. Un ejemplo de esto lo constituye el hecho de que Lituania haya repartido manuales entre su población sobre cómo actuar en caso de guerra o emergencia (Iriarte, 2017).



Militar letón de maniobras.

Se puede extrapolar que las fuerzas armadas de estos países son más bien un elemento necesario para ganar el tiempo suficiente para que llegue la ayuda externa. De este modo, la supervivencia de estos países radica realmente en su pertenencia a la OTAN y confían en que serán protegidos. Su absoluta dependencia de la OTAN hizo que estos países tomasen muy en serio las palabras del presidente norteamericano Donald Trump, que advirtió que la OTAN podría no socorrer a aquellos países que no cumplieren con el compromiso de invertir un 2% de su PIB en defensa (Pardo, 2016). De tal forma, la anexión de Crimea y las advertencias de Trump, han hecho que se incremente notablemente el gasto militar, que pasó de ser de un total de 210 millones de dólares en 2014 a 390 millones en 2016.

Baltic Air Policing

Como ya se ha dicho anteriormente, en el año 2004 Estonia, Letonia y Lituania se incorporaron a la OTAN para garantizar su seguridad. Sin embargo, sus capacidades militares eran muy limitadas y carecían por ejemplo de aviación con la que vigilar su propio espacio aéreo. Para evitar que estos modestos estados gastasen ingentes cantidades en aviones, se decidió que la OTAN asumiría la misión de controlar este espacio aéreo permitiendo así a los países bálticos invertir sus limitados recursos en otras necesidades. De este modo nacía en 2004 la misión Baltic Air Policing.

Baltic Air Policing se trata de una misión colectiva defensiva destinada a salvaguardar la integridad de los países de la OTAN, manteniendo una capacidad operativa de 24/7 donde los diversos contingentes aéreos van rotando cada tres o cuatro meses. La función es ejercer como policía aérea, labor que se desarrolla a diario en cualquier país (NATO, n.d.). De este modo se busca ejercer el control sobre el espacio aéreo y evitar que se dé un uso inadecuado de este, así como auxiliar aeronaves que se encuentren en apuros. Esto supone que la mayoría de las salidas de emergencia (*scrambles*) responden a aparatos que no cumplen las regulaciones internacionales de vuelo. Esto se debe normalmente a que no se identifican adecuadamente, no son capaces de comunicarse con el control aéreo o se desvían de sus planes de vuelo.

Como respuesta a estas situaciones los aviones en servicio deben acercarse a la aeronave requerida e identificarla para asegurarse de que no se trata de una amenaza. Esto significa que la actividad de los aviones desplegados en el Báltico se basa en la realización de patrullas aéreas o misiones de alerta temprana (estado de alerta en el que los aviones y los pilotos están preparados para despegar inmediatamente).

Como es de suponer, muchas de estas intervenciones están causadas por la actividad de aviones rusos que entran en el espacio de la OTAN sin autorización. De vez en cuando los aviones rusos se salen de su espacio aéreo y hacen “violaciones involuntarias” del perímetro de la OTAN, sin embargo estas aeronaves son inmediatamente detectadas y a los pocos minutos una pareja de cazabombarderos establecen contacto visual con ellos notificándoles que han salido de su zona y escoltándoles de vuelta. A pesar de esta situación, este tipo de incidentes normalmente carecen de hostilidad ya que lo único que se busca es hacer acto de presencia, demostrando ambas partes sus capacidades (Lázaro, 2015).

Estas violaciones siempre se han producido, pero desde la anexión de Crimea se ha aumentado considerablemente el número de incidentes aéreos. Tradicionalmente la aviación de la OTAN había operado desde la base de Šiauliai (ciudad lituana que albergó un aeródromo soviético, al contar este con una gran pista la OTAN decidió usarlo como base de despliegue), pero el incremento de las tensiones desde el 2014 obligó a la Alianza a incrementar el número de aviones desplegados y a establecer por tanto una nueva base en Ämari (Estonia) (Eurofighter Typhoon, 2015).

Sin embargo, aunque la amenaza se haya incrementado desde el 2014, lo cierto es que España como miembro de la OTAN llevaba participando en la misión desde mucho antes del incidente de Crimea. De este modo, el primer despliegue español se produjo en el año 2006, cuando un contingente formado por 83 hombres y 4 cazas Mirage F-1M pertenecientes al Ala 14 del Ejército del Aire pasaron cuatro meses en Šiauliai (Vegas, 2006, págs. 14-15).

Posteriormente el siguiente despliegue habría de producirse ya en el año 2015, desplegando durante cuatro meses en Ämari un contingente de 114 hombres y 4 cazas Eurofighter del Ala 11 (siendo esta la primera vez que los Eurofighter españoles participaron en una misión en el extranjero) (Villarejo, 2014). En el año 2016 el contingente desplegaría en Šiauliai y estaría conformado por unas 230 personas y 4 Eurofighter del Ala 14, estando en esta ocasión España al frente de la misión (defensa.com, 2016).



Eurofighter español del Ala 14 en Lituania en 2016.

El último despliegue se produjo en 2017, enviándose 128 militares y 5 cazas F-18 del Ala 15 a la base de Ämari (Departamento de Seguridad Nacional, 2017). El próximo despliegue español está ya organizado y comenzará en Mayo del 2018, desplegándose en Lituania 6 Eurofighter y 135 militares del Ala 11 (europa press, 2018). Como se puede observar, este despliegue continuado durante cuatro años no hace sino demostrar el firme compromiso de España en la defensa de sus aliados.

Crimea

Desde la obtención de su independencia Ucrania ha estado contantemente marcada por la disyuntiva de acercarse a Europa o mantener sus lazos con Rusia (con quien le ataban fuertes vínculos económicos y energéticos). Esta dualidad es comprensible si tenemos en cuenta que por motivos geográficos e históricos una parte de Ucrania ha estado tradicionalmente vinculada a Europa, mientras que la parte este ha estado vinculada a Rusia; hechos que marcan las diferencias lingüísticas y culturales en el país.

A lo largo del tiempo, la política ucraniana estuvo marcada por momentos de más o menos cercanía hacia Occidente o hacia Rusia. El punto decisivo habría de darse con la llegada al poder el 25 de Febrero del 2010 del presidente Viktor Yanukovich, un político de carácter pro-ruso y oportunista con las siguientes directrices: renunciaba al ingreso en la OTAN y a cambio se esforzaría en alcanzar un equilibrio en las relaciones con Rusia y la UE, tratando de tender un puente entre ambas (Pardo de Santayana y Gómez de Olea, 2017, pág. 43). Asimismo, echó freno a las expectativas rusas sobre una rápida participación de Ucrania en la Unión Aduanera (formada por Bielorrusia, Kazajistán y Rusia). Kiev no renunciaba a este proyecto, pero antes quería hacer progresos en el diálogo con Bruselas para la liberalización del comercio con la UE y el levantamiento del visado a los ciudadanos ucranianos

Como es comprensible, su concepto de Ucrania no convencía a ninguna de las partes, que veían como Kiev trataba de obtener el máximo de beneficios sin comprometerse. Ucrania llevaba un tiempo en diálogo con la UE para obtener la firma de un Acuerdo de Asociación y Yanukovich estaba dispuesto a evitar cualquier paso que pudiese echar a perder la firma, pero sin renunciar a su estrategia. Sin embargo esta postura ambivalente comenzaba a impacientar a la UE y a Rusia. El problema era que Ucrania, eslabón clave de los suministros terrestres de gas ruso a Europa, se había convertido en el objetivo de dos bloques rivales que buscaban su hegemonía y ninguno admitía tratos con el contrario por parte de Ucrania, obligada por tanto a escoger (CIDOB, 2016).

En Febrero de 2013 las presiones aumentaron por ambas partes. Con Rusia, repuntaron los desacuerdos relativos a la factura de 7.000 millones de dólares del gas contratado para 2012. Al mismo tiempo, la Comisión Europea advirtió a Kiev de que si en los próximos meses no acometía las reformas democráticas necesarias, el acuerdo podría no firmarse. Además añadió que la integración europea era incompatible con la Unión Aduanera de Rusia. Ante estas circunstancias el gobierno ucraniano comenzó a elaborar un borrador del acuerdo, que podría ser firmado en la III Cumbre de la Asociación Oriental en Vilna.

Ante esto, Sergey Glazyev, el principal asesor económico del Kremlin, recordó que Ucrania estaba fuertemente endeudada con Rusia, su principal proveedor financiero y socio comercial. Por si fuera poco, continuaba Glazyev, la firma de dicho acuerdo supondría una violación del Tratado de Amistad, Cooperación y Asociación de 1997. En tal caso, Rusia ya no podría garantizar el estatus de estatalidad de Ucrania y podría

llegar a intervenir si las regiones pro-rusas apelaban a su ayuda. Ante esta situación Yanukovich comenzó a dar muestras de echarse atrás.

Finalmente el temido rechazo a la UE se produjo el 21 de Noviembre, comenzando en la misma noche en Kiev las primeras protestas promovidas por universitarios (Requena del Río, 2014, pág. 5). Estas manifestaciones serían conocidas con el nombre de Euromaidán, debido a que se desarrollaron en la Plaza de la Independencia de Kiev. Desde Bruselas se emitió un mensaje en el que se hacía constar la firme desaprobación del papel de Rusia y comunicaban a Kíev que el acuerdo todavía se mantenía. Yanukovich asistiría en Vilna a la cumbre de la UE los días 28 y 29 de Noviembre, aunque no firmó nada. A su vuelta fue recibido con furia por los manifestantes, que recrudecieron su protesta. De este modo, el 1 de Diciembre miles de opositores se hicieron fuertes en la Plaza de la Independencia de Kíev y reclamaron la marcha de Yanukovich. Las masas radicalizadas se hicieron con el control del ayuntamiento y en medio de violentas refriegas asediaron la sede de la Administración Presidencial (Fisun, 2014, pág. 3).

La situación llevó a Yanukovich a aprobar el 16 de Enero de 2014 unas duras leyes anti protesta, que encendieron más a los protestantes produciéndose el 22 de Enero las primeras víctimas mortales. El caos existente llevó días más tarde a la dimisión en pleno del gobierno del primer ministro Nikolai Azarov y el Parlamento derogaría las leyes mordaza y aprobaría la amnistía para los detenidos.

Posteriormente, el 18 de Febrero la oposición convocó una marcha hacia el Parlamento para exigir la restitución de la Constitución del 2004, que limitaba los poderes presidenciales. En la noche del 19 al 20 de Febrero se produjeron enfrentamientos con armas de fuego, acusándose al gobierno de utilizar francotiradores. Finalmente el viernes 21 se escenificaría la firma de un pacto entre Yanukovich y la oposición, sin embargo al día siguiente huyó y se refugió en Jarkov descartando dimitir. Posteriormente se refugió en Rusia, desde donde calificó la situación de golpe de Estado (De Faramiñán Gilbert, 2014, págs. 12-13). Inmediatamente se emitiría una orden de búsqueda y captura contra Yanukovich por el asesinato de manifestantes y se presentaría el 27 de Febrero, ante la aprobación del pueblo, al nuevo gobierno interino que habría de hacerse cargo del país hasta las elecciones del 25 de Mayo.

Sin embargo, el brusco cambio pro-europeo que experimentó Ucrania a lo largo del 2013 con la revuelta del Euromaidán no fue visto con buenos ojos por todos los ucranianos, ni mucho menos por Rusia. La expulsión de Yanukovich fue vista por parte de las regiones pro-rusas como un golpe de estado, lo que sumado a la decisión de la Rada ucraniana de eliminar la ley que establecía el ruso como lengua cooficial en las regiones del este causó malestar entre la población (especialmente en Crimea). Como consecuencia de esto el 22 de Febrero de 2014 grupos de ciudadanos se manifestaron en Crimea en contra del nuevo gobierno, pronunciándose a favor de un acercamiento a Rusia.

Las manifestaciones iniciales fueron agitándose y finalmente acabaron en la ocupación de edificios oficiales y con la creación de los denominados grupos de autodefensa (unidades paramilitares). La situación se complicó aún más cuando el día 2 de Marzo comenzaron a aparecer por Crimea hombres armados controlando los puntos estratégicos (militares rusos sin identificación, denominados “los hombres de verde”). Posteriormente Putin reconocería que estas tropas habían sido enviadas con el pretexto de proteger a la población de Crimea para que esta pudiese ejercer libremente su derecho de autodeterminación en el referéndum del día 16 de Marzo (RT, 2014).



Los “hombres de verde” en Crimea, controlando el aeropuerto de Simferópol.

En el referéndum se impuso por mayoría la unión a Rusia y se declaró la República de Crimea como un estado soberano independiente. El día 18 se firmaron los acuerdos de adhesión a la Federación de Rusia de la República de Crimea y la ciudad de Sebastopol (ciudad de gran importancia al encontrarse en ella la base naval que aloja a la Flota del Mar Negro) como dos sujetos federales. (Arbuet-Vignali, 2014, págs. 17-18).

Con la anexión de Crimea se daría el máximo exponente del peso de Rusia en el panorama internacional y de la recuperación de su influencia en el antiguo espacio soviético. Como quedó demostrado, desde la llegada de Vladimir Putin al poder en el año 2000 (donde ha permanecido hasta la actualidad a excepción del gobierno de Medvedev entre el 2008 y el 2012), Rusia cambió seriamente su política exterior. La década de los noventa fue catalogada como un período de supeditación a Occidente y la sensación de que los intereses rusos no se habían tenido en cuenta alentó un comportamiento más firme y agresivo en el panorama internacional. Rusia buscaba su identidad y Putin convirtió su visión de una superpotencia en el camino a seguir.

Esta búsqueda de la proclamación del poderío ruso en su órbita de influencia llevó a Putin a intervenir en Ucrania, manteniendo de este modo bajo su control la Flota del Mar Negro y los recursos energéticos de Crimea. Rusia consiguió demostrar su poder a nivel internacional, sin embargo este hecho causó que las regiones pro-rusas del este de Ucrania de Donetsk y Lugansk declarasen también su independencia, sumiendo así a Ucrania en un conflicto interno entre las fuerzas gubernamentales y los separatistas (El Mundo, 2014). Como era de esperar, la desestabilización generada en Ucrania habría de tener prontas repercusiones a nivel internacional.

En primer lugar, la crisis de Ucrania ha generado una respuesta militar. Al incremento de la tensión en la frontera con Rusia la OTAN ha respondido incrementando su presencia en Europa del Este. La OTAN ha activado su planificado escudo antimisiles, desplegado este en Polonia y Rumania. Así mismo, en la Cumbre celebrada en Varsovia en Julio del 2016 se tomó la decisión de desplegar cuatro batallones en Polonia, Lituania, Letonia y Estonia (Suanzes, 2016).

Además la anexión ilegal de Crimea, así como el apoyo encubierto a los separatistas llevaron a la UE a implementar una serie de sanciones contra Rusia que habrían de endurecerse tras el derribo el 17 de Julio de 2014, del vuelo MH17 de la compañía Malaysia Airlines por parte de los separatistas (Colás, 2017). Como respuesta la UE decidió imponer: medidas diplomáticas, medidas restrictivas individuales, restricciones a las relaciones con Crimea y Sebastopol, sanciones económicas y restricciones a la cooperación económica.

Sin embargo, la reacción de mayor importancia fue el paquete de medidas económicas destinadas a desestabilizar puntos críticos de la economía rusa. Estas sanciones fueron impuestas inicialmente en Julio y Septiembre de 2014, sin embargo en Marzo de 2015 los dirigentes de la UE decidieron vincular el régimen de sanciones a la plena aplicación de los Acuerdos de Minsk II (acuerdos establecidos por los líderes de Rusia, Ucrania, Francia y Alemania para alcanzar la paz). A pesar de ello aún no se han cumplido las condiciones del acuerdo, por lo que la UE ha ido prorrogando las sanciones hasta el 31 de Julio de 2018 (Council of the European Union, 2017). Estas sanciones económicas están destinadas a sectores vitales para Rusia como las finanzas, el armamento o la energía. (Consejo de la UE, 2017).

Enhanced Forward Presence

Como ya se ha dicho, el movimiento ruso en Crimea habría de tener repercusiones y estas habrían de ser en primer lugar una respuesta militar por parte de la OTAN para garantizar la seguridad. De este modo, para disuadir a Rusia y asegurar su flanco, la Alianza se reunió los días 8 y 9 de Julio de 2016 en la Cumbre de Varsovia para establecer una respuesta conjunta. En esta reunión se buscó reafirmar la postura de cohesión y colaboración entre los miembros, ofreciendo una imagen de fortaleza basada en la unidad. Muchos países estaban severamente preocupados por la amenaza rusa

esperando que todos los esfuerzos se dirigieran a este sector, sin embargo se logró evitar una regionalización de la seguridad y los países del sur (como España o Italia) lograron reclamar la importancia de este flanco ante las amenazas de Oriente Medio y África. De este modo, se logró establecer una seguridad equilibrada que garantizase todos los flancos (Moliner González, 2016, págs. 3-4).

De esta reunión habría de salir como respuesta la misión Enhanced Forward Presence. Esta misión es de carácter defensivo y disuasorio ante la amenaza rusa, siendo su naturaleza multinacional en base a aportaciones voluntarias y siendo interoperable y con capacidad para desplegar en los países bálticos y Polonia. Es complementaria a la misión Baltic Air Policing y busca establecer una respuesta proporcionada acorde a la legalidad internacional, que sin suponer una amenaza mande un claro mensaje relativo al cumplimiento del artículo quinto del Tratado de Washington (Lenoir-Grand Pons, 2017, págs. 4-5).

La decisión tomada deja abierta la puerta al diálogo, pero asegurando el territorio aliado y desarrollando tareas de vigilancia en el flanco este de la Alianza, así como preparando el terreno a una fuerza de despliegue rápido de la OTAN en caso de ataque. Este contingente disuasorio está constituido por un total de unos cuatro mil militares agrupados en cuatro grupos tácticos de entidad batallón (*battle groups*), constituidos principalmente sobre la base de unidades acorazadas y mecanizadas, que realizarán junto con las fuerzas de la nación anfitriona un programa de ejercicios que facilite un refuerzo rápido ante una crisis (NATO, 2018). Estas unidades se encuentran desplegadas en Estonia (liderado el contingente por el Reino Unido), Letonia (liderado por Canadá), Lituania (liderado por Alemania) y Polonia (liderado por Estados Unidos) (EMAD, n.d.).

La situación de este contingente y su inferioridad numérica le harían incapaz de repeler un decidido ataque ruso que buscase hacer retroceder la presencia de la OTAN mediante la unión de su territorio con el enclave de Kaliningrado a través de los países bálticos. Sin embargo, el potencial de estas fuerzas no radica en su potencia de fuego, sino en el hecho de que una agresión por parte del Kremlin significaría arriesgarse a una guerra total con los 28 miembros de la OTAN. Sin embargo, no cabe duda de que la situación es delicada puesto que los países bálticos al hecho de hacer frontera con Rusia suman el estar rodeados por Bielorrusia (país tradicionalmente aliado de Rusia) y tener solamente una pequeña frontera en común con Polonia (que puede ser fácilmente cortada desde Kaliningrado, permitiendo su aislamiento).

Esta amenaza en la retaguardia que supone Kaliningrado es especialmente patente a través del continuo reforzamiento de sus capacidades militares en los últimos años, destacando especialmente el despliegue desde 2016 de los misiles Iskander-M. Estos misiles balísticos de corto alcance pueden transportar cabezas nucleares y alcanzar objetivos a una distancia de hasta 500 kilómetros, de modo que en la práctica cubren el territorio de todos los países de la región del Báltico, suponiendo así un serio argumento por parte rusa para contener a la OTAN (Воскресенский, 2018).

A aliviar esta situación tampoco contribuyó el desarrollo en Septiembre de 2017 de las maniobras rusas denominadas “*3anad-2017*”. Este ejercicio se trata de las mayores maniobras militares que realiza periódicamente el ejército ruso. Heredadas de la época soviética se reimplantaron en el año 1999 y volvieron a producirse en el 2009 manteniéndose desde entonces con una periodicidad de cuatro años. Estos ejercicios se realizan siempre en el oeste de Rusia y esta vez se desarrollaron en territorio ruso, Kaliningrado y Bielorrusia. Unos 12700 militares rusos y bielorrusos se adiestraron supuestamente en prácticas de carácter antiterrorista, en unas maniobras que supusieron claramente una demostración de fuerza ante el despliegue de la OTAN (Lenoir-Grand Pons, 2017, págs. 5-6).

Ante este escenario de inestabilidad la respuesta de España ha sido firme y concisa, sumando su esfuerzo para contribuir a garantizar la defensa de la seguridad y la democracia en el este de Europa. Este firme compromiso de España con la Alianza se refleja en el hecho de que el español es el contingente de mayor tamaño tras los de las cuatro naciones que lideran los batallones. Sin embargo, la participación de España no afecta únicamente a la estabilidad de un escenario tan lejano, sino que tiene también su contrapartida en el propio territorio nacional.

En este sentido, el ex ministro de Asuntos Exteriores José Manuel García-Margallo declaró el 14 de Diciembre de 2017 ante la Comisión Mixta de Seguridad Nacional y alegó que desde 2013 había una parte de la sociedad catalana que quería emular la “*vía báltica*” a la independencia y que en estos países había sectores principalmente privados que veían estas aspiraciones secesionistas con simpatía, cosa que desde Cataluña se trataba de alentar. Ante estas circunstancias desde España se recordó a estos países los constantes esfuerzos realizados a su favor, esperando que estos “*favores*” se tradujesen en una firme postura frente al problema catalán (ABC, 2017).

Las palabras de García-Margallo fueron las siguientes:

Es regla general de cualquier sociedad que antes de cualquier reunión un socio ponga encima de la mesa cuáles son sus intereses y sus prioridades. La prioridad del Gobierno español, al que yo representaba, era mantener la unidad de España y la vigencia de la Constitución, como es obvio. La cuestión que preocupaba a los países bálticos era Rusia. Es absolutamente verdad que nosotros, cumpliendo con nuestro deber de socios leales y fiables, hemos colaborado en esfuerzo militar, no solo en tierra sino también en aire, y hemos votado religiosamente con los aliados de la Unión Europea en cuanto se ha hablado de sanciones para Rusia después del referéndum sobre autodeterminación de Crimea, que fue declarado nulo por Naciones Unidas. En justa contrapartida a esos esfuerzos (...), que son los que corresponden a un socio leal, hemos planteado siempre que para nosotros, insisto, la defensa de la Constitución era prioritaria y que no entenderíamos ni entenderemos que un Gobierno socio nuestro haga un ataque frontal a la integridad territorial (Congreso de los Diputados, 2017, pág. 10).

La participación española se integra en el *battle group* de mando canadiense, que cuenta también con fuerzas de Albania, Eslovenia, Eslovaquia, Italia y Polonia; y se encuentra instalado en la base de Adazi (a 200 kilómetros de la frontera con Rusia) que las tropas aliadas comparten con las letonas. El contingente español está conformado por más de 300 efectivos y unos 80 vehículos de diverso tipo. A Letonia se han desplazado 6 carros

de combate Leopard 2 (4 para formar sección operativa, uno recuperador y otro de reserva) y 16 VCI Pizarro (2 dos de ellos de reserva), así como 12 TOA, varios vehículos de combate de zapadores, una sección de armas de apoyo con morteros y misiles anticarro Spike y otra de drones (Del Vado, 2017, pág. 19). La principal labor de nuestras unidades consiste en la preparación constante para mantener la cohesión y capacidad operativa del *battle group*, realizando ejercicios de tiro y maniobras.



Carro de combate Leopard 2E y VCI Pizarro del contingente español en Letonia.

El primer contingente español estuvo mandado por el Teniente Coronel Juan Castroviejo García y estuvo conformado en su mayoría por elementos pertenecientes a la Brigada “Extremadura” XI y a la Agrupación de Apoyo Logístico N° 61. Su despliegue se inició en Junio del 2017, siendo su material trasladado desde el puerto de Vigo a bordo del mercante “Friedrich Russ” hasta el puerto letón de Riga (Maíz Sanz, 2017).

El primer contingente fue relevado a mediados de Enero de 2018, ocupando su puesto un nuevo contingente dirigido por el Teniente Coronel David Tarifa Ramírez y compuesto en su mayoría por personal procedente de la Brigada “Guzmán el Bueno” X y la Agrupación de Apoyo Logístico N° 21. Las siguientes rotaciones están ya establecidas y de este modo, la tercera corresponderá a la Brigada “Guadarrama” XII, la cuarta a la Brigada “Aragón” I y en la quinta se desplegará la Infantería de Marina que hará uso de sus blindados 8x8 Piranha III (permitiendo el repliegue del material actualmente desplegado y sustituyendo las capacidades que actualmente ofrecen Canadá e Italia con sus blindados) (Maíz Sanz, 2018).

Conclusiones

Analizados todos los aspectos relativos a la participación de España en la defensa del Báltico podemos extraer las siguientes conclusiones:

- La participación en las diversas misiones que la OTAN mantiene en el este de Europa manifiesta la postura firme y comprometida de España, que con su solidaridad reafirma su decisión de participar en la defensa colectiva y garantizar la seguridad de sus aliados.
- A pesar de que España va a incrementar su gasto en Defensa, lo cierto es que no alcanzará el objetivo establecido en la OTAN de llegar a invertir para el 2024 un 2% de su PIB. Se prevé que España gaste el 1,53% de su PIB doblando casi el porcentaje de lo que actualmente gasta, pero esto queda lejos del compromiso que se estableció en la Cumbre de Gales del 2014. Con la constante presencia de sus tropas en importantes contingentes España demuestra a la Alianza que aunque no sea posible asumir ese gasto, su participación en la defensa colectiva es firme. Este compromiso además queda reflejado en el hecho de que España manda un considerable número de tropas con un equipo de gran calidad que aporta una notable capacidad operativa a la fuerza multinacional.
- El despliegue de tropas españolas contribuye a garantizar la seguridad en el flanco oriental de la Alianza, sin embargo este despliegue no sólo asegura la estabilidad en el este sino también en el propio territorio nacional. Esto se debe a que participando en el báltico los países del sur estrechan sus lazos con sus aliados frente a posibles amenazas del flanco sur. La ayuda prestada en el este se espera que sea correspondida en el sur mediante la adopción de medidas complementarias de vigilancia y control en el Mediterráneo. Así mismo, frente a las amenazas externas como el terrorismo o las migraciones que afectan especialmente a los países del sur, España suma problemas internos como el independentismo catalán. Prestando ayuda a los países bálticos se ha conseguido restar apoyos a nivel internacional a los separatistas catalanes, evitando así la internacionalización del conflicto.
- El envío de tropas a misiones internacionales permite a España contar con unos profesionales muy preparados y experimentados al tener que hacer frente a los retos que plantean los despliegues. Esto es especialmente patente en la misión Enhanced Forward Presence, que ha supuesto la primera vez que España ha desplegado sus Leopard 2E y Pizarro en una misión. De este modo, esta misión ha supuesto un verdadero reto a nivel logístico, ya que al hecho de tener que desplazar material pesado a miles de kilómetros se añadían las duras condiciones climatológicas invernales, que implican necesidades especiales como lubricantes o vestuario resistente a las bajas temperaturas para garantizar la operatividad del contingente.
- Por último, el despliegue de medios en este escenario sirve de perfecto escaparate para las empresas españolas de tecnología militar ante unos países que están incrementando notablemente su gasto en defensa ante la amenaza rusa y la presión de la OTAN.

Bibliografía

Artículos de revistas

Arbuet-Vignali, H. (2014). Un triángulo amoroso u odioso. Ucrania-Crimea-Rusia y el Derecho Internacional, *Revista de Derecho Público*, N°45, págs. 7-36.

Vegas, A. (2006). Alas españolas en la protección de los Países Bálticos, *Defensa*, N° 344, págs. 14-15.

Libros

J. Zaloga, S. (2007). *La invasión de Polonia: Blitzkrieg*. Barcelona: RBA Coleccionables.

Pardo de Santayana y Gómez de Olea, J. (2017). Ucrania: un conflicto enquistado y envenenado. Instituto Español de Estudios Estratégicos (ed.), *Panorama geopolítico de los conflictos 2017*. Madrid: Ministerio de Defensa. Secretaría General Técnica, págs. 37-56.

Quarrie, B. (2009). *Las SS: unidades de combate*. Barcelona: RBA Coleccionables.

Recursos digitales

CIDOB (2016). Víktor Yanukóvych, https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/europa/ucrania/viktor_yanukovych#

Congreso de los Diputados (14/12/2017). *Diario de sesiones de las Cortes Generales Comisiones Mixtas de Seguridad Nacional*, http://www.congreso.es/public_oficiales/L12/CORT/DS/CM/DSCG-12-CM-73.PDF

Consejo de la UE (28/06/2017). *Rusia: la UE prorroga seis meses las sanciones económicas*, <http://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2017/06/28-eu-sanctions-russia/>

Council of the European Union (2017). *EU restrictive measures in response to the crisis in Ukraine*, <http://www.consilium.europa.eu/en/policies/sanctions/ukraine-crisis/>

De Faramiñán Gilbert, J. M. (30/12/2014). Ucrania, sobre la línea roja, Real Instituto Elcano, http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/dt17-2014-faraminan-ucrania-sobre-la-linea-roja

defensa.com (07/01/2016). *Los cuatro Eurofighters del Ala 14 aterrizan en el Destacamento VILKAS*, <http://www.defensa.com/espana/cuatro-eurofighters-ala-14-aterrizan-destacamento-vilkas>

Del Vado, S. F. (2017). *Misión en Letonia*, Revista Española de Defensa, <http://www.defensa.gob.es/Galerias/gabinete/red/2017/red-340-letonia.pdf>

Departamento de Seguridad Nacional (27/07/2017). *España comprometida con la Defensa en el Báltico*, <http://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/espana-comprometida-con-defensa-baltico>

EMAD (n.d.). *OTAN-LETONIA*, <http://www.emad.mde.es/MOPS/OTAN-LETONIA/>

Eurofighter Typhoon (2015). *Eurofighter Typhoon's role in NATO BALTIC AIR POLICING*, <https://www.eurofighter.com/news-and-events/2015/05/eurofighter-typhoons-role-in-nato-baltic-air-policing>

europa press (25/02/2018). *El jefe de la próxima misión de policía aérea del Báltico: "Rusia es una constante fuente de inestabilidad"*, <http://www.europapress.es/nacional/noticia-jefe-proxima-mision-policia-aerea-baltico-rusia-constante-fuente-inestabilidad-20180225104033.html>

Fisun, O. (2014). *Ukrainian Nationalism, Soccer Clubs, and the Euromaidan*, PONARS Eurasia, http://www.ponarseurasia.org/sites/default/files/policy-memos-pdf/Peppm324_Fisun_July2014_0.pdf

Grigas, A. (2015). *Russia's motives in the Baltic States*, FPRI, https://www.fpri.org/wp-content/uploads/2016/01/grigas_-_russian_motives.pdf

Grigorjeva, J. (23/06/2014). *Los Países Bálticos ante la crisis de Ucrania. Un escenario abierto*, IEEE, <http://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-de-opinion/2014/DIEEEO69-2014.html>

J. Misiunas, R. y H. Bater, J. (2016). *Baltic states*, Encyclopaedia Britannica, <https://www.britannica.com/place/Baltic-states/Independence-and-the-20th-century>

Król, A. (20/07/2017). *Russian information warfare in the Baltic States — resources and aims*, Warsaw Institute Foundation, <https://warsawinstitute.org/russian-information-warfare-baltic-states-resources-aims/>

Lenoir-Grand Pons, R. (06/07/2017). *'Enhanced Forward Presence', la respuesta disuasoria de la OTAN ante la amenaza rusa*, IEEE, http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEEO73-2017 Respuesta disuasoria OTAN Amenaza Rusia RicardoLenoir.pdf

Lenoir-Grand Pons, R. (12/10/2017). Zapad 2017: contexto, impacto y posibles consecuencias de los ejercicios militares rusos, IEEE, http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEEO102-2017_Zapad_Rusia_RicardoLenoir_Grand.pdf

Maíz Sanz, J. (08/06/2017). El material de la Brigada Extremadura XI camino de Letonia a bordo del “Friedrich Russ”, defensa.com, <http://www.defensa.com/espana/material-brigada-extremadura-xi-camino-letonia-bordo-friedrich>

Maíz Sanz, J. (24/01/2018). La Infantería de Marina española se desplegará en Letonia con sus 8x8 Piranha III, defensa.com, <http://www.defensa.com/espana/infanteria-marina-espanola-desplegara-letonia-8x8-piranha-iii>

Milosevich-Juaristi, M. (03/07/2015). ¿Por qué Rusia es una amenaza existencial para Europa?, Real Instituto Elcano, <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/ca95ea8048f804068816ad66635ea7aa/ARI35-2015-MilosevichJuaristi-Rusia-amenaza-existencial-Europa.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=ca95ea8048f804068816ad66635ea7aa>

Ministry of Foreign Affairs of the Republic of Latvia (02/12/2014). *Baltic Defence Co-Operation - Main Joint Projects*, <http://www.mfa.gov.lv/en/security-policy/co-operation-with-nato-member-states-and-candidate-countries/baltic-defence-co-operation-main-joint-projects>

Moliner González, J. (02/08/2016). La Cumbre de la OTAN en Varsovia, IEEE, http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEO79bis-2016_CumbreOTAN_Varsovia_Moliner.pdf

NATO (2017). *Forest Brothers - Fight for the Baltics*, <https://www.youtube.com/watch?v=h5rQFp7FF9c>

NATO (2018). *NATO's Enhanced Forward Presence*, https://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/pdf_2018_02/20180213_1802-factsheet-efp.pdf

NATO (n.d.). *NATO Air Policing*, <https://www.ac.nato.int/page5931922/-nato-air-policing>

Requena del Río, P. (05/03/2014). Ucrania en el abismo, IEEE, http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEO23-2014_Ucrania_en_el_Abismo_P.Requena.pdf

Rodríguez Suárez, P. M. (2015). Las repúblicas bálticas frente a Europa y Rusia, Dialnet, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6184338>

RT (17/04/2014). *Putin acknowledges Russian military servicemen were in Crimea*, <https://www.rt.com/news/crimea-defense-russian-soldiers-108/>

Szymański, P. (2017). The multi-speed Baltic States. Reinforcing the defence capabilities of Lithuania, Latvia and Estonia, OSW, https://www.osw.waw.pl/sites/default/files/prace_68_ang_baltic_net.pdf

Van Herpen, M. (2017). La respuesta al nuevo imperialismo ruso: el dispar destino de Ucrania, Belarús y las Repúblicas Bálticas, CIDOB, https://www.cidob.org/es/articulos/monografias/war_in_peacetime_russia_s_strategy_on_nato_s_eastern_and_southern_flanks/confronting_russia_s_new_imperialism_the_different_fates_of_ukraine_belarus_and_the_baltic_states

Воскресенский, М. (15/02/2018). Эксперт рассказал, как "Искандеры" могут помочь диалогу с НАТО, РИА Новости, https://ria.ru/defense_safety/20180215/1514659576.html

Artículos de periódicos

ABC (14/12/2017). Margallo pidió a países bálticos apoyo sobre Cataluña por los «esfuerzos» que España hizo por ellos, http://www.abc.es/espana/abci-margallo-pidio-paises-balticos-apoyo-sobre-cataluna-esfuerzos-espana-hizo-ellos-201712141924_noticia.html

Colás, X. (17/07/2017). Tres años del derribo del MH17: un misil ruso y 'caza' a 100 sospechosos, *El Mundo*, <http://www.elmundo.es/internacional/2017/07/17/596ca5a4e5fdea0f028b4622.html>

El Mundo (12/05/2014). Lugansk y Donetsk se declaran Estados independientes de Ucrania, <http://www.elmundo.es/internacional/2014/05/12/5370bdb4ca4741d17f8b457e.html>

El País (24/08/1989). Una masa humana exige independencia para el Báltico, https://elpais.com/diario/1989/08/24/internacional/619912803_850215.html

Ferrero-Turrión, R. (06/05/2014). Putin y las minorías rusas como arma desestabilizadora en la frontera europea, *El Confidencial*, https://www.elconfidencial.com/mundo/2014-05-06/putin-y-las-minorias-rusas-como-arma-desestabilizadora-en-la-frontera-europea_125736/

Iriarte, D. (30/01/2017). Los países bálticos se rearman frente a Rusia, inquietos por el 'factor Trump', *El Confidencial*, https://www.elconfidencial.com/mundo/2017-01-30/paises-balticos-rearman-rusia-inquietos-factor-trump_1321807/

Lázaro, F. (19/02/2015). Cazas españoles interceptan seis aviones rusos, *El Mundo*, <http://www.elmundo.es/espana/2015/02/19/54e4f98aca4741372f8b4574.html>

Pardo, P. (30/07/2016). La nueva OTAN de Donald Trump, *El Mundo*, <http://www.elmundo.es/internacional/2016/07/30/579bba9146163fba6c8b45cd.html>

Suanzes, P. R. (08/07/2016). La OTAN arranca su Cumbre más importante desde el final de la Guerra Fría, *El Mundo*, <http://www.elmundo.es/internacional/2016/07/08/577e94da46163f1d4d8b459f.html>

Villarejo, E. (30/12/2014). Los cuatro Eurofighter aterrizan en Estonia: objetivo vigilar el espacio aéreo del Báltico, *ABC*, <http://www.abc.es/espana/20141230/abci-eurofighter-aterrizan-estonia-objetivo-201412292006.html>

Yárnoz, C. (01/05/2004). Europa se reunifica, *El País*, https://elpais.com/diario/2004/05/01/internacional/1083362402_850215.html



Inicio GEHM Publicaciones Noticias Hitos y Acontecimientos Ediciones Pátes Descargas GEHM Alumnos GEHM Series GEHM Vídeos Amigos



Yom Kippur – Los combates por los Altos del Golan (II)

Comenzamos a la vez que el primer artículo con la descripción de la 7ª Brigada Mixta, que tras el avance comenzó a ser destruida por los blindados israelíes. Los blindados israelíes de la brigada se unieron a la fuerza del ejército israelí y comenzaron a combatir a los blindados.

- Entrevista al As Panzer Otto Carius
- Yom Kippur – Los combates por los Altos del Golan (II)
- La misión de la brigada de Panzer Hill (Brenn) Golan VI.
- Yom Kippur – Los combates por los Altos del Golan (I)



Entrevista al As Panzer Otto Carius

19 de mayo de 2011 en el marco de una entrevista con el As Panzer Otto Carius

Os dejamos hoy un video excepcional en el que podremos ver a Otto Carius comentando las acciones en las que participó al frente de su compañía de carros Tigre.



El video es un homenaje al recientemente fallecido de partir en el que podremos ver además alguna de sus entusiásticas columnas de T-34 armadas por cadáveres. En la entrevista aparece también su compañero y amigo Kirschner. Esperamos que lo disfrutéis como lo hemos hecho nosotros.

Buscador

Geografía: País, Ejército

Entrevista de Historia en Alemania

http://www.gehm.es



GEHM

Grupo de Estudios de Historia Militar

WWW.GEHM.ES

El Grupo de Estudios de Historia Militar es un equipo formado por varias personas con conocimientos avanzados en diversas épocas y aspectos de la historia militar; cuyo objetivo es intercambiar conocimientos, debatir puntos de vista, investigar sobre aspectos concretos, y publicar obras de calidad sobre historia militar; formando una plataforma que sirva para proponer temáticas de interés, colaborar en la búsqueda de fuentes, intercambiar posibles ideas y enfoques, participar en la terminación formal de las obras y colaborar en la búsqueda de canales de publicación de las mismas.